

ANIMALES DE JUGUETE

En excavaciones hechas en algunos lugares, Córdoba, Almería y la Alhambra de Granada entre ellos, han aparecido toscos cuadrúpedos de barro cocido, de unos 7 a 10 centímetros de altura, caballos al parecer la mayoría, algunos con jinete. Varios están perforados y sirvieron de pitos. Los hay de barro vidriado; otros, en la Alhambra, de arcilla muy blanca, tienen sencilla decoración de rayas negras pintadas. Uno, procedente de Córdoba, en la colección de Gómez-Moreno, está vidriado sobre color verde. También los hay en el alcázar granadino con vidrio melado.

Por su pobre aspecto y la humildad de su material y de su arte, apenas si han sido objeto de atención. De clasificación difícil, no podía asegurarse que pertenecieran a época hispanomu-

sulmana, al no registrarse su hallazgo entre restos, cerámicos principalmente, pertenecientes a ella. Productos de arte popular, es fácil señalar semejanzas entre sus formas esquemáticas y otras de cuadrúpedos de bronce de civilizaciones orientales y mediterráneas de la edad Antigua, semejanzas frecuentes entre las obras de arte popular y las de pueblos primitivos.

La publicación de un artículo sobre un tratado de *hisba* de Muḥammad b. Aḥmad b. Qāsim b. Saʿīd al-ʿUqbānī al-Tilim-sānī, vecino de Tremecén en el siglo XV, manuscrito que se conserva en la mezquita al-Zaytūna de Túnez, aclara la época y el destino de tan modestas obras.

La *Tuḥfa*, el tratado de *hisba* de al-ʿUqbānī, tan sugestivo como todos los de almotacenía ¹ por permitirnos entrever algunos aspectos de la vida social en el lugar y fecha de su redacción, es una compilación para la que se utilizaron obras anteriores, entre ellas las del jurista Ibn Rušd y de Ibn al-Munāṣif (nac. en Mahdiyya en 563 = 1169; muerto en Marrākuš en 620 = 1223), cadí que fué de Valencia y Murcia.

Según dicho tratado de *hisba*, Ibn Rušd, abuelo de Averroes y cadí de Córdoba, condenó en una de sus obras la costumbre de fabricar juguetes en forma de animales, como las jirafas que se hacían en al Andalus — en la Alhambra se han encontrado cuadrúpedos de cabeza pequeña y largo cuello — con motivo del año nuevo (*nayrūz*). Al-ʿUqbānī señala que la misma costumbre existía en Tremecén durante el mes de enero, y que esos juguetes se fabricaban también con motivo de todas las fiestas; costumbre, a su juicio, de origen cristiano ². Es un hecho más que agregar a los muchos que demuestran la influencia ejercida por al-Andalus sobre el Magrib central.

En la Alhambra aparecieron también otros pequeños juguetes de barro, pucherillos y candiles minúsculos vidriados en verde.

¹ Empleo la palabra almotacenía a sabiendas de que el almotacén mudéjar, de raíces tan persistentes en nuestra vida urbana, heredero del *muḥtasib* islámico, no conservó más que una parte de las extensas funciones de éste.

² M. Talbí, *Quelques données sur la vie sociale en Occident musulman d'après un traité de hisba du XV^e siècle* (Arabica, I, Leiden 1954, p. 304).

Sería interesante investigar la persistencia de la fabricación de esos pequeños cuadrúpedos en los alfares del mediodía y levante español. Aún hoy en los de Andújar se hacen toritos de barro vidriado, en su color natural, obras toscas pero encantadoras por su graciosa ingenuidad popular, muy semejantes a los medievales. — L. T. B.